

NOTA EDITORIAL

En un arco que se inicia en el siglo XVII y cubre hasta el XXI, el presente volumen de la *Revista Melibea* interpela mundos femeninos en tensión con ellos mismos y con las identidades culturales en las que se insertan. Las investigaciones presentadas se inician con el estudio de Gladys Lizabe sobre Catalina de Erauso, una vasca travestida de varón que partió de España a la América hispana y vivió años aquí como soldado hasta que regresó al Madrid de los Austrias- siglo XVII-; allí escribió sus memorias de *virgo bellatrix* para la Corona española en tierras de América. Su *Historia de la Monja Alférez escrita por ella misma* es, sin duda, un eslabón fundamental en una genealogía de escritoras del Siglo de Oro que rompió con estereotipos de mujeres e incorporó a *sujetos in itinere* exorcistas de límites culturales y genéricos de la época. El estudio de Andrea Puchmüller, por su parte, aborda el mundo de las leyendas a través de *Woman Hollering Creek* de Sandra Cisneros y *The Crying Woman* de Rudolfo Anaya y analiza las implicancias que la reescritura de estos relatos posee en la reconstrucción de la identidad cultural de la mujer chicana. El tercer estudio pertenece a Lía Mallol, destacada investigadora de la literatura francófona en Senegal, quien se adentra en el mundo doloroso e insatisfecho de la búsqueda de identidad de la senegalesa Ken Bugul en su novela *Mes hommes à moi* (2008). A través del análisis personal de sus vivencias y emociones, Mallol interpela ese mundo íntimo de la autora a nivel de amor, sexualidad, erotismo y sensualidad y su irresolución existencial que se ancla en su confrontación con la colonización y la independencia de su propio país. Por su parte, Lucía Quiroga se centra en *Soñar en cubano*, novela cubano-estadounidense en la que su autora Cristina García (1993) relata la historia matriarcal de tres generaciones de mujeres a través de la propia experiencia corporal durante la Revolución castrista. Éste se transforma en un espacio simbólico de resistencia y de dispositivo para la propia identidad en la diáspora cubana en el país del norte. Por último, Marina Sarale y Ariana Lucia Gómez cierran el volumen con un estudio que re-visita el *mito* de Galina Tomacheva en relación con el Teatro independiente de Mendoza (Argentina) al que dotan de un nuevo y original significado. En conclusión, las investigaciones presentadas echan luz sobre indagaciones personales e identitarias de cinco mujeres que a través del viaje, la introspección, la revisión y re-escritura de mitos y leyendas y cuerpos inscriptos por la historia se descubren como sujetos en búsqueda de su propio yo en culturas patriarcales en tensión.